

Curso: La pregunta por el límite.
Profesor: Cristóbal Holzapfel.
Alumno: Danilo Herrera Burton.
Fecha: 16 de Julio del 2015.

Universidad de Chile
Magister en Filosofía

Acción, pluralidad y sensación de infinito.

Resumen.

El siguiente escrito busca poner en discusión el problema del límite expuesto por Cristóbal Holzapfel en *De cara al límite* y el pensamiento de Hanna Arendt en torno a los conceptos de acción y pluralidad. Sostendremos que si bien en *De cara al límite* se da un lugar a al pensamiento de Hanna Arendt, este puede ampliarse considerablemente a través del concepto de pluralidad y su relación con la categoría de sensación de infinitud.

Palabras clave: Teoría del límite, límite, sensación de infinito, salto al infinito, acción, natalidad, pluralidad, amor.

Introducción.

Hanna Arendt debe ser sin lugar a dudas una de las pensadoras más interesantes del siglo pasado, lo cual se expresa en la atención que su obra ha recibido, y es que tanto sus posturas frente al mundo intelectual, como sus reflexiones sobre un amplia diversidad de problemáticas se instalan en los límites de los esquemas existentes. Su obra pone en tensión nuestros límites en la potencialidad de su superación, abriéndonos así un mundo nuevo si aceptamos las condiciones que se nos proponen, o quizá, dejándonos en el vacío que la pérdida que ellos nos puede dejar.

Bajo la fuerza del interés que nos produce la obra de Arendt, es que en las siguientes páginas abordaremos parte del pensamiento de esta autora en discusión con la obra *De cara al límite* de Cristóbal Holzapfel, avanzando de esta manera en un camino de reflexión en torno al problema del límite y el rol que jugaría la *acción* y la *pluralidad* comprendidas en relación a la sensación de infinitud y como herramientas posibles para el salto a la ilimitación. Con ello queremos decir que la relación entre acción y pluralidad, elementos fundamentales del pensamiento político de Arendt, contienen la

potencia que permite a los hombres rebasar los límites que determinan su vida, permitiéndoles crear nuevas posibilidades, formas y mezclas nacidas de las infinitas combinaciones que la vida en común nos ofrece. Pero además, y aún más importante, permiten al hombre dar un salto hacia el infinito; contenido ello en la potencia que la existencia humana como eterno movimiento nos ofrece, paso que sin embargo solo es posible en tanto consideremos y vivamos la pluralidad como principio de nuestra existencia humana, pues fuera de los límites del individuo y en la posibilidad del encuentro y la comunicación nos aventuramos también al encuentro del ser universal.

Para proceder a develar nuestra perspectiva, nos abocaremos en una primera instancia a dar cuenta sumariamente de los dos esquemas teóricos que sustentan esta propuesta, la reflexión en torno al problema del límite de Cristóbal Holzapfel y el pensamiento de la acción y la pluralidad de Hanna Arendt. Con posterioridad daremos cuenta y analizaremos las relaciones posibles entre estos esquemas, estableciendo la viabilidad de nuestra propuesta. Finalmente reflexionaremos entorno a la sensación de infinitud y el salto al infinito, desde los conceptos de acción, natalidad, pluralidad, amor y bajo el presupuesto de la pluralidad como potencia para su realización.

I. El problema del límite. Acción y pluralidad.

1. De cara al límite.

Querría comenzar por dar cuenta de los elementos centrales la obra *De cara al límite* de Cristóbal Holzapfel. En este escrito es planteada la pregunta por el límite y las diversas dimensiones de la existencia humana en la cual este aparece como una cuestión central. Para abordar tema de tal complejidad el autor no solo plantea como método la reflexión filosófica sobre los conceptos, sino que a su vez se remite a la historia del pensamiento, la literatura y ampliamente al acontecer histórico, para dar cuerpo a una perspectiva con un importante remanente experiencial.

Holzapfel da inicio a este escrito planteando que es propio, al parecer, del ser humano el buscar la superación todo límite fijado (Holzapfel, 2012, p.7). El límite se comporta en este sentido como un determinante de nuestra existencia en tanto está presente, sea para remarcar nuestro mundo y sus bordes o bien para ser un punto de superación hacia algo nuevo. El límite es una constante de la existencia y una condición de ella, en tanto que como seres vivos determinados por nuestras posibilidades físicas

frente al mundo o frente a nuestros pares, nos movemos dentro de los marcos de estas condiciones. Y si bien toda barrera superada abre un mundo nuevo, viene a plantearnos también nuevas limitaciones, y así nuevas necesidades de quebrantamiento o mantención de las fronteras de nuestro mundo. No obstante, existirían dos condiciones bajo las cuales el límite desaparece o más bien se convierte en una barrera última: nuestro ser (la muerte como límite último) y el ser de la plenitud (la consideración de la imposibilidad de la imposibilidad lógica de un límite absoluto por ser contradictorio y absoluto) (Holzapfel, 2012, p.7).

De esta manera la experiencia con el límite puede ser entendida desde una serie de relaciones entre el hombre y su entorno, las cuales nuestro autor comprende como modos vivenciales o sentires (Holzapfel, 2012, p.132): Actitud delimitadora, sensación de delimitación, actitud deslimitadora, actitud extralimitadora, actitud demarcadora, actitud translimitadora, sensación de infinito, salto a la ilimitación, condensarían las posibilidades en las que el hombre se enfrenta a al límite. Y sin embargo la fundamental relación con la existencia que comporta el límite para nuestra vidas, hacia el final de la obra Holzapfel, toma curso hacia la consideración de que nuestra experiencia está a su vez potentemente influenciada por la búsqueda de la ilimitación, cada unos de estos modos vivenciales sería un estrategia para su encuentro.

2. Acción y pluralidad.

¿Qué es la política?, recopilación de artículos preparativos de la obra del mismo nombre nunca finalizada por Hanna Arendt, nos abren un camino de interés en la reflexión sobre el problema del límite. Para avanzar en dicho esfuerzo habría que señalar en primer lugar - y bajo la línea de interpretación que nos ofrece Fina Birules en el prólogo de dicha obra - que para Hanna Arendt la teorización tiene menos que ver con la búsqueda y reflexión en torno a la naturaleza humana, que con la comprensión de la experiencia y con el ejercicio del “pensar en lo que hacemos” (Birules, 1997, pp.12-13). En este sentido conceptos como el de acción o pluralidad se remiten a juicio nuestro a esta elección metodológica, ofreciéndonos una perspectiva analítica de la experiencia humana y de su práctica.

Ya en *La condición humana* Arendt se refiere a aquellas capacidades del hombre que han estado presentes en la vida desde que habita la tierra (Arendt, 2009,

pp.17-18). Arendt aborda en este escrito tres expresiones de esta condición, de las cuales la acción se distinguiría con claridad de otras dos formas que esta adquiere (labor y trabajo) pues tendría por carácter una continua libertad e impredecibilidad.

En ese sentido es que la acción puede ser comprendida en relación con la categoría de natalidad, en tanto esta da cuenta de un inicio, de un aparecer en un mundo en el cual existen otros, de tal manera que esta entrada es en un mundo común (Birules,1997, p. 18). Es por ello que la impredecibilidad cobra fuerza como un rasgo distintivo de la acción, en tanto que al someterse a las múltiples posibilidades de relaciones, la acción siempre está en movimiento y va más allá de lo que se puede prever. (Birules, 1997, p.19).

Es en este punto donde la pluralidad hace su aparición, si la acción habla de un aparecer en el mundo, y de las múltiples posibilidades que de ello surgen, la pluralidad es ese espacio de la multiplicidad de individuos, donde la acción despliega su fuerza. Con la pluralidad se hace hincapié en la distinción, en el mostrarse a través de la acción y el discurso indica Birulés (Birules, 1997, p. 20). Lo plural es la posibilidad de ofrecer a los hombres la visibilidad, es un espacio donde pueden ser vistos y oídos mediante la palabra y la acción.

II. La Acción Arentiana, un paso hacia la sensación de infinitud.

De cara la limite en su esquema de comprensión de las formas en las cuales el hombre se enfrenta y experimenta el límite, nos da cuenta de una interesante interpretación del pensamiento de Hanna Arendt. Holzapfel considera la acción Arentiana en términos de la sensación de infinito, en tanto dicha sensación, forma parte de la experiencia de superación del límite y apela a posibilidad del comprender el ser fuera de la condiciones de la materialidad de nuestra experiencia. Siguiendo la línea de pensamiento ya postuladas por Aristóteles, nuestro autor considera que:

“(…) la distinción entre el ser y lo que *es*, entre ser y ente, *Sein* y *Seiendes*, expresión, esta última, que corresponde al gerundio <<siendo>>, y por lo tanto se trata de la distinción entre ser y lo que está siendo (…). Pues bien, por nuestra parte entendemos esta diferencia u operación en el sentido de que el ser es ilimitado y lo

que *es*, los entes que, sin excepción, son limitados.” (Holzapfel, 2012, p.113)

Esta forma de concebir el ser como ilimitación, es para nuestro autor fundamental, ya que permite entender que tanto la delimitación, deslimitación, extralimitación, desmarcación y translimitación vienen a ser – como ya indicamos previamente - una suerte de estrategia de ubicarnos, acercándonos o alejándonos de la ilimitación del ser (Holzapfel, 2012, p.116). El ser Universal en este sentido, puede ser comprendido como una suerte de vendaval que todo lo absorbe, y en la cual la humanidad está inserta (Holzapfel, 2012, p.116). Toda delimitación sucumbiría entonces al curso del ser universal ilimitado.

Y sin embargo, aún el hombre en su carácter ínfimo ante el poder del ser universal podría avanzar hacia la ilimitación, liberándose de una condición de mero receptor del acaecer. Es aquí donde la sensación de infinitud hace aparición; esta se corresponde con las experiencias del arte, de la mística y de la filosofía, ya que en ella se encuentra el esfuerzo de hacer uno con la plenitud del ser, aun cuando dichas experiencia lleguen a tener un talante desmedido en su propósito. (Holzapfel, 2012, p.123).

La perspectiva que nos ofrece Hanna Arendt, se inserta entonces, en el hilo argumental de esta obra, bajo el marco del pensamiento en torno a la sensación de infinitud. Para nuestro autor aquella sensación puede estar presente en lo singular, en tanto tiene el carácter de único e irrepetible, y en este sentido detonante de afectividad que nos lleva considerar la singularidad, y bajo cierta perspectiva lo individual, como una infinitud en si misma determinada por una otredades que la significan y resignifican (Holzapfel, 2012, p. 140-143).

Desde la reflexión en lo singular es que Arendt tiene un lugar en el pensamiento sobre la sensación de infinitud:

“(…) con Hanna Arendt se trata, con apoyo en su artículo <<¿Qué es la libertad?>>, está en juego lo que ella describe como el <<infinito improbable>> que suele suscitar los grandes cambios históricos , vale decir, el acontecer algo contra toda probabilidad, algo que ocurre contra todo lo esperado. El <<infinito improbable>>, de este modo, está estrechamente ligado a la vez a lo que en Arendt es la natildad, y junto

acon ello la posibilidad que tiene el ser humano de renacer; y aclaremos, renacer en vida. La natalidad conecta a Arendt por de pronto con lo que es el <<segundo nacimiento>>, ante todo en Meister Eckart y luego con el propio Kierkegaard. Ella tiene presente aquí lo que puede contrarrestar la fuerza inerte de la costumbre y del automatismo que conduce a un estancamiento, un anquilosamiento (...)" (Holzapfel, 2012, p.145)

Bajo esta perspectiva Arendt da fuerza a la idea de individuo y a la idea del suceso inesperado, en tanto es la actividad humana la cual contiene la potencia de la infinidad de sucesos posibles. Con fuerza la acción queda unida a dicha perspectiva en desmedro de otras actividades propias de la condición humana tales como el trabajo y la labor, pues es desde la acción que se asume la posibilidad de la superación de los ciclos naturales y así del desenvolvimiento de la libertad humana, como es en ella también donde la pluralidad y el nacimiento de la política hacen presencia.

Es entonces una humanidad inmersa en el movimiento continuo lo que nos pone en atención de una apertura hacia la ilimitación, en tanto la sensación de infinitud se comporta aquí como una condición de posibilidad hacia un salto al infinito, pues, y debemos recalcarlo, para Holzapfel la sensación de infinito induce una comunicación con la plenitud del ser (Holzapfel, 2012, p. 124)

No obstante, es de consideración nuestra, que respecto de la teoría del límite y específicamente de la categoría de sensación de infinito, otros elementos del aparato conceptual de Arendt nos ofrecen ricas posibilidades de reflexión en torno a este problema. Sumando a la relación que nuestro autor ha establecido (acción, natalidad, individuo), el concepto de pluralidad ofrece algunos caminos de interés, que en adelante procuraremos abordar.

III. El eterno movimiento: La acción y la pluralidad ¿un salto al infinito?

La pluralidad, afirmamos, puede ser comprendida como un elemento central a la hora de develar el alcance de nociones como la sensación de infinitud, y la posibilidad del salto al infinito. En este sentido nuestra reflexión avanza más que en una dimensión individual de este proceso, en una dimensión donde lo común es central, y más que reflexionar en torno a una comprensión de este acceso mediante la quietud o la no acción, nos centraremos en la acción misma.

La acción y la pluralidad se interrelacionan en tanto esta última ofrece un marco para la existencia de acción, ya que esta solo puede llegar a desarrollarse bajo la condición de la comunicación con un otro. Lo plural entonces tiene que ver con la aparición en el mundo, con la revelación de la individualidad ante los otros a través de la acción y las palabras (Birules, 1997, p. 21).

Aquí la pluralidad, como Holzapfel ya lo señala, tiene que ver el rescate de la singularidad, el aparecer en el lo público es presentarse ante los otros para ser reconocido, siendo de esta forma necesario para el desarrollo de la singularidad en su potencia imprevisible, y así en su infinitud. Esta sería una primera forma en la cual lo plural se relaciona con la sensación de infinitud, al dotar a las singularidades de la posibilidad del desarrollo en la expresión de su ser, la posibilidad de sentir la infinitud en la experiencia sin control del encuentro en la comunicación y del desarrollo de la individualidad.

En este sentido es que Cecilia Sánchez destaca como en Arendt la participación en lo común se revela el ser distinto, y aquí cuenta de manera fundamental el tomar la iniciativa, el iniciar lo inesperado, lo fuera de todo control y previsibilidad (Sánchez, 2008, p.85). Lo plural entonces es la condición de este movimiento fuera del control, y de todo límite, en términos de Arendt, más allá del límite de lo *social*. Pero lo plural, a nuestro juicio, no tiene solo que ver en su ilimitación con el inicio de un movimiento determinado por el encuentro con la otredad, y por el rescate de la singularidad en el mundo público. Es a nuestro juicio el mismo encuentro con lo plural una potencia para la ilimitación. En la definición ya clásica de política que ostenta Arendt ya se observa los principios de esta perspectiva:

“La política trata del estar juntos y los unos con los otros de los distintos. Los hombres se organizaron políticamente según determinadas comunidades esenciales en un caos absoluto, o a partir de un caos absoluto de las diferencias (...)” (Arendt, 1997, p. 49)

El salir de los límites de la vida privada o del mundo de lo social -con las previsibilidades que ambas contemplan- a la luz de lo público, es en si misma una actividad que presupone la apuesta de una apertura hacia la infinidad de posibilidades que la participación en la comunicación con lo plural contempla; un caos de la

diferencia, un imposibilidad del control, una perspectiva que contempla la imposibilidad de la delimitación de lo plural en un cuerpo determinado.

Quisiéramos agregar en este punto, tomando una cierta distancia de Arendt, que esa posibilidad de apertura puede estar condicionada en tanto lo plural en ese encuentro de lo común necesita de algo que lo una y lo mantenga, y aún, no lo determine ni lo coarte. Para Michael Hardt y Antonio Negri, quienes rescatan la perspectiva política de Arendt sobre la acción y la pluralidad, es el amor ese elemento que une a la pluralidad (la que en su proyecto político tiene un simil en la categoría de multitud). El amor, distanciado de sus referencias comunes, como amor de pareja, amor familiar o amor a la patria, todas expresiones de un cierre y una limitación de las relaciones humanas, puede ser pensado como base o condición de cualquier relación con la otredad que cobre el significado del respeto o de la apertura hacia múltiples singularidades. De esta forma el amor puede salvar las distancias que nos impone el considerar nuestra aparición en el mundo desde un cierre, al considerar al otro como una diferencia insalvable o como un peligro, ambas puertas para la búsqueda de la eliminación o el ocultamiento de la otredad, de las que por supuesto la historia tiene ejemplos hasta el cansancio. (Hardt & Negri, 2011, p. 199- 210)

Considerarnos de esta forma que la pluralidad nos lleva a pensar el salto al infinito, en tanto nuestro conocimiento no puede vislumbrar los secretos que el futuro esconde, y solo sabe de nuestra experiencia presente y pasada, y por ello el futuro está abierto, es infinito en posibilidades, de ahí que la experiencia humana pensada como una apertura, abra las puertas de la infinitud en la imposibilidad de limitar la cantidad y cualidad de estas relaciones posibles. Pero la cuestión no solo radica en los números, lo que presentamos en esta parte final es una postura ética en la cual nuestra experiencia posible del sentir la infinitud y de un salto al infinito puede ser comprendida desde una dimensión mediada por nuestras relaciones sociales y por la forma en que las enfrentamos.

La acción y la pluralidad en relación con la teoría del límite creemos que alberga estas potencialidades, que si bien en este escrito apenas hemos esbozado, son dignas de atención en tanto albergan la búsqueda de la reflexión en lo común, ámbito que demás está decir, denostado y agobiado en nuestros días por la primacía de lo individual, de la propiedad y del cálculo sobre la vida.

Conclusiones.

Como ya indicábamos el límite es comprendido por Cristobal Holzapfel como un determinante en nuestra vida, en el sentido de que puede contener un marco infranqueable para su transgresión o bien nos llama transgredir dichas fronteras. El límite es una condición que ya sea por la naturaleza, o por nuestra interpretación del mundo, está presente. De ahí que éste también se experimente, y no solo se remita a ser una categoría analítica, es parte de nuestra experiencia, de manera amplia y profunda. Y sin embargo la ilimitación más bien parece ser en diferentes dimensiones y posibilidades nuestro objetivo, aquella dimensión de la existencia, o del pensamiento hacia la cual van todos nuestros esfuerzos de relación con el límite.

En este escrito hemos intentado complementar la perspectiva presentada en *De cara al limite* respecto del aporte de Hanna Arendt a la reflexión sobre el problema del límite. Hemos señalado que no solo la acción y la natalidad son cruciales a la hora de comprender el potencial de la obra de esta autora respecto del problema en cuestión, sino que la pluralidad viene a sumar un componente esencial, en tanto opera junto a la acción y a la natalidad como apertura hacia lo desconocido y lo indeterminable. Por otro lado hemos considerado que el acto de “aparecer” en lo plural es otra vertiente posible de la sensación de infinitud, en tanto la posibilidad indeterminada de encuentros y relaciones con la otredad abre una puerta hacia lo infinito.

Respecto de esto último hemos señalado además, y en base a la obra de Hardt y Negri, que lo plural para su perpetuación necesita de un elemento que una y perpetúe su posibilidad de existencia, elemento que estaría expresado en el *amor*, pensado como respeto y aceptación de la diferencia, siendo bajo tal perspectiva realmente posible el pensar la apertura a la infinitud.

Llegado el final de este escrito, vale decir que hemos intentado proponer una posibilidad de análisis, no esperando un trabajo exhaustivo en el sentido de todas las posibilidades que puede abarcar esta línea interpretativa, más bien hemos buscado delinear un camino de reflexión, que por supuesto está abierto y quizá presente en este momento más problemas que soluciones.

Bibliografía.

Arendt, H., (1997) *¿Qué es la política?*. Madrid, España: Paidós.

Arendt, H., (2009), *La condición humana*. Buenos aires, Argentina: Paídos.

Hardt, M., & Negri, A., (2011), *Commonwealth*. Madrid, España: Akal.

Hopzapfel, C., (2012), *De cara al límite*. Chile, Santiago: Metales pesados.

Sánchez, C., (2008). Sobrevivir: tensiones del cuerpo mortal y el inmortal en Hanna Arendt. En Vatter, M., & Nitschack, H., (Ed.) *Hanna arendt: Sobrevivir al totalitarismo* (pp.77-88). Santiago, Chile: Lom.